

MUJER, DESAFIOS DE LA COMUNICACION**10**

La inserción de la Mujer en los medios de comunicación es cada vez mayor. Esto ayuda a consolidar sus conquistas y acelerar sus progresos. Eso sí, en América Latina, 80 millones son pobres-pobres.

Dunja Pastizzi, Lola Rocha, María Yáñez, Mercedes Pulido, Jaime Niño Diez, Halfdan Mahler, Angharad Valdivia, Mariana Landázuri, Jessica Ehlers, Attilio Hartmann, Lucía Lemos, Martha Rodríguez.

**PERIODISMO DEPORTIVO****56**

Gracias a la alta tecnología, la TV y la publicidad, el periodismo deportivo es el género de mayor crecimiento en todo el mundo. Pero, irónicamente, en América Latina no hay universidades en donde especializarse.

Michael Real, James Larson, Gilberto Fregoso, Máximo Simpson, David Landesman, Daniel Samper, John MacAloon, Huntington Williams, Pete Axthelm, Craig Neff, Orivaldo Perin, Fausto Jaramillo.

ENTREVISTAS A: MUJERES COMUNICADORAS

Patricia Anzola, Juan Braun	48
Rigoberta Menchú, Kintto Lucas	52
Amalia Pando, Ronald Grebe	53
Ana María Romero de Campero, Ronald Grebe	54

NOTICIAS	2	ACTIVIDADES DE CIESPAL	6
EUROPA	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	8
AFRICA	5	LIBROS	95

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

Mujeres comunicadoras. Cada vez son más. Hasta hace muy poco las redacciones eran un Club de hombres. Ciertamente, "ellas" no podían quedarse en el diario hasta la medianoche. ¿Viajar solas? ¡Imposible! Tampoco iban a la Universidad ¿Para qué? Pero hoy son muchas. Mañana serán miles. Deben comprometerse no solo a luchar por ellas mismas, sino por una sociedad más libre, más justa. Y de la mano con los hombres.

CHASQUI intenta saldar una deuda con sus lectores. Nunca, en sus 19 años de existencia, ha incluido en sus páginas una sección de Periodismo Deportivo, a pesar de que

este tema ocupa una gran parte del contenido de un medio de comunicación. Y millones se sientan frente a un televisor para gozar de un partido de fútbol.

Del circo romano al circo de la TV. Claro, 2.000 años después. Lo que era un evento para unos pocos es ahora un espectáculo para las masas. ¡El mundo es un estadio!

La portada de CHASQUI es obra del famoso pintor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín. ¡Muchas gracias!

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Oswaldo Guayasamín y Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán

(Bolivia); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. Chasqui es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2)502-487



La mujer gana un salario considerablemente menor al del hombre

Lucía Lemos

Análisis de situación

La región de América Latina y el Caribe se enfrenta a la crisis social y económica más profunda desde 1930. Dentro del contexto de esta crisis, que se desencadena a inicios de la década del 80, la pobreza extrema ha alcanzado niveles insospechados.

El deterioro de los componentes económicos se ve agravado por perturbaciones institucionales de diversa naturaleza, que se expresan bajo la forma de confrontaciones violentas en numerosos países de la región o como permanentes amenazas a los nuevos intentos de inscribir las relaciones políticas e institucionales, en un marco de funcionamiento democrático y más participativo.

Alrededor de un 40 por ciento de la población de América Latina y del Caribe, unos 156 millones de habitantes, se encuentra viviendo en condiciones de extrema pobreza. De estos, 78 millones de mujeres viven en situación de pobreza crítica. En otras palabras, un quinto del total de la población mun-

dial que enfrenta condiciones de pobreza (con excepción de China) se ubica en América Latina. En este segmento de la población, se concentran las severas restricciones vinculadas a la calidad del salario real, al deterioro de las condiciones de empleo y a los límites impuestos a las políticas fiscales y, más específicamente, al gasto público social.

La mujer pobre, tanto en el campo como en las zonas urbanas, no solo tiene que afrontar el impacto directo de la crisis sobre la vida cotidiana de la familia, sino también el de las condiciones desfavorables, históricamente determinadas con respecto de la división social del trabajo entre los sexos.

Al mismo tiempo, la mujer sigue siendo responsable de la procreación y la crianza de las nuevas generaciones, una tarea cada vez más dura bajo las condiciones de pauperización acelerada. Ella sigue buscando formas para mantener el estado de salud de todos los miembros de la familia y sobrellevar las consecuencias psicológicas que están causando el desempleo y la falta de perspectiva económica de los varones de las familias pobres. Este esfuerzo es menos compartido que antes por los gobiernos, debido a la disminución del gasto público para

Los planificadores no deben olvidarse de la mujer. Ellas son agricultoras y pescadoras, artesanas y comerciantes, trabajadoras y empleadoras. A pesar de que trabaja a la par del hombre, solo recibe el 10 por ciento del ingreso mundial y tiene nada más que el 1 por ciento de la propiedad registrada a su nombre.

los servicios sociales, en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe.

DECENIO DE LA MUJER

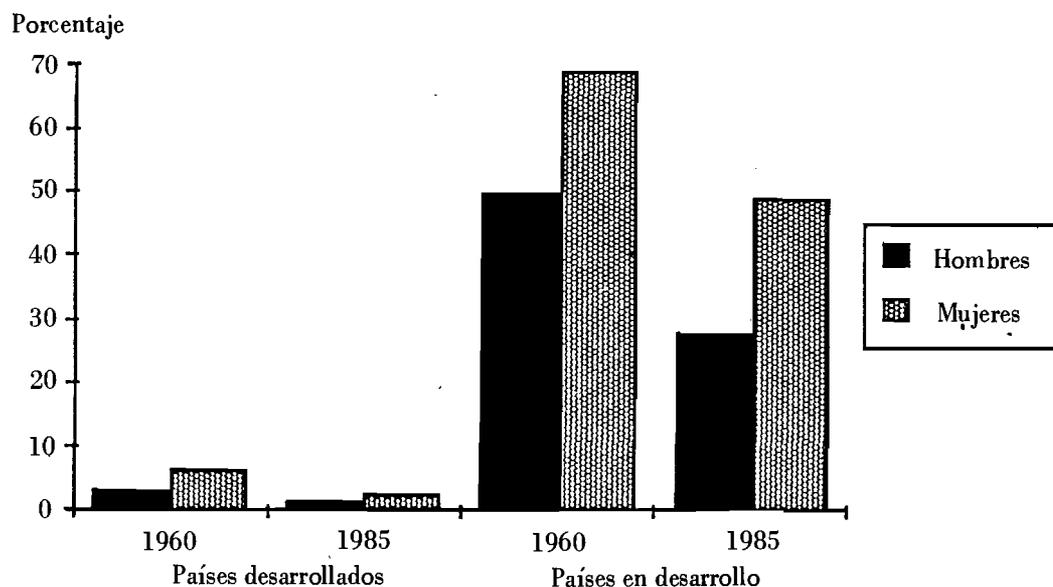
Concluida la Década para el Avance de la Mujer, con un consenso de 157 gobiernos sobre las Estrategias para el Futuro, las agencias de las Naciones Unidas tienen el mandato de hacer un seguimiento y poner en marcha lo acordado.

Durante esta década, una declaración memorable resumió las experiencias de la mujer a nivel internacional. La mujer constituye la mitad de la población, realiza dos terceras partes de las horas trabajadas, pero se registra como si hubiera realizado tan solo un tercio de éstas; recibe el 10 por ciento del ingreso mundial y solo tiene el uno por ciento de la propiedad en el mundo registrada en su nombre.

Estos datos indican que la mujer es económicamente relevante y que contribuye. Sin embargo, su participación no se toma en cuenta y su base de recursos es inadecuada. No es de extrañar que ella se encuentra en una situación de perpetua desventaja y con obstáculos serios para su productividad.

Lucía Lemos, ecuatoriana. Jefe del Centro de Documentación de CIESPAL.

GRAFICO 1
TASAS DE ANALFABETISMO DE MUJERES Y HOMBRES
1960 - 1985



Las estadísticas normalmente revelan amplias disparidades entre el hombre y la mujer en la mayoría de los indicadores socio-económicos. Por ejemplo, como se indica en el Gráfico 1, las tasas de analfabetismo muestran una diferencia de un 20 a 30 por ciento a favor del hombre.

Hay que ver en qué actividades está involucrada la mujer, qué es lo que hace y cuáles son sus productos. Dentro del hogar es la productora principal de una continuidad social. Da a luz a nuevos miembros de la sociedad y realiza muchas actividades requeridas para mantener a sus miembros presentes, cuidándolos y sirviéndolos. Estas actividades son usualmente reconocidas, frecuentemente apreciadas y raramente pagadas. Estas tareas son obviamente tan importantes, que tienden a opacar el hecho de que la mayoría de las mujeres realiza una serie de actividades adicionales, lo que lleva a clasificarla no solo en sus roles familiares, sino a definirla como productora. Las mujeres son agricultoras y pescadoras, artesanas y comerciantes, trabajadoras y empleadoras.

La forma de repartir el tiempo es un buen punto de partida para cualquiera que intenta estudiar y entender las implicaciones de desarrollo de las activi-

dades de la mujer. Varios estudios demuestran que las mujeres trabajan más horas que los hombres en todos los días de la semana y durante todo el año. La única manera de poder comprender el alcance y la carga total del trabajo de la mujer, es asumiendo que

las actividades de la misma se organizan frecuentemente de manera paralela y sobrepuesta. En el área de la agricultura, de siete funciones concretas, seis son realizadas por mujeres en un alto porcentaje. Sin embargo, no son remuneradas por ello. (Tabla 1).

TABLA 1
TIEMPO DEDICADO A ACTIVIDADES AGRICOLAS
POR HOMBRES Y MUJERES

Actividades relacionadas con:	Actividades relacionadas con:	
	Hombres (por ciento)	Mujeres (por ciento)
Preparación del suelo	95	5
Siembra	50	50
Desherbado	30	70
Colección de agua	10	90
Cosecha	40	60
Procesamiento de alimentos	10	90
Comercialización	40	60

FUENTE: Kandlyoti, D., Women In Rural Production Systems, UNESCO, 1985.

Es un hecho establecido que la mujer tiene poco acceso a los recursos que condicionan la productividad y que traen beneficios económicos, sea información y capacitación, capital, tecnología o comercialización. Gran parte del trabajo realizado por la mujer no es monetarizado y por tanto, tampoco remunerado. Aún cuando la mujer realiza trabajos remunerados, gana un salario considerablemente menor al del hombre, que frecuentemente constituye tan solo un 45 a 75 por ciento. (Gráfico No. 2).

La consideración de las tendencias exógenas y las fuerzas dinámicas es siempre importante. La mujer está asumiendo actividades productivas que anteriormente fueron realizadas por el hombre. Esto es debido a una mayor migración a la ciudad, a que asume cada vez más la responsabilidad como jefa de hogar y trabaja para sobrevivir.

A manera de ejemplo, en la Tabla No. 2 se incluyen algunas ramas de actividades económicas de las mujeres ecuatorianas comparadas con las de los hombres.

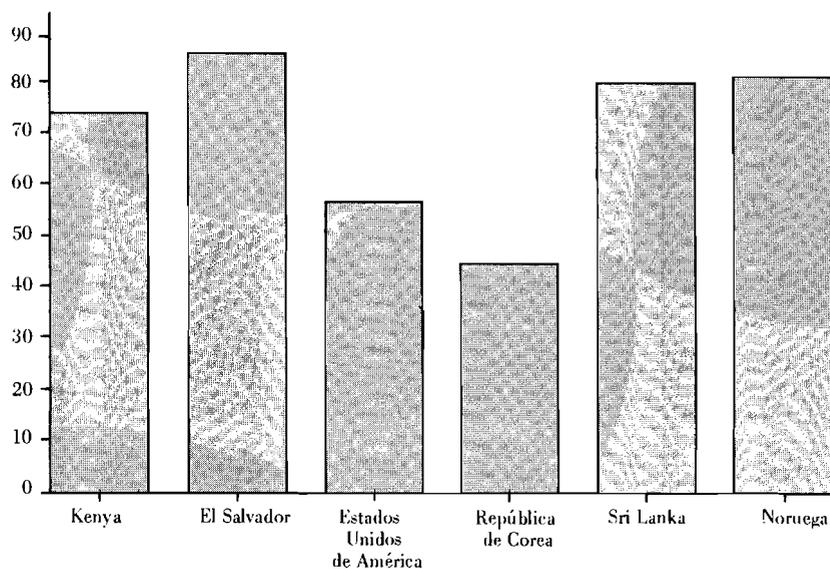
LA MUJER COMO TRABAJADORA Y COMO GENERADORA DE INGRESO

Tras la usual distinción entre trabajo productivo y trabajo doméstico, subyace una concepción peyorativa de las labores de la mujer frente a las del hombre. Tal asociación de lo productivo con el trabajo del hombre y lo improductivo con el de la mujer, desconoce que la mujer participa de modo directo en labores vinculadas con la producción, de la cual deriva su sustento la unidad familiar. Si ella no cumpliera las labores domésticas, el esposo tendría que pagar a alguien para que las hiciera o, simplemente, no podría vivir en la parcela.

Es relevante la distinción entre trabajo y generación de ingreso. La mujer tiene la jornada de trabajo más extensa de la familia. Es la primera en levantarse y la última en acostarse. Inicia su día preparando el primer "tinto" y disponiendo todo lo necesario para el desayuno. Debe vigilar la preparación de los menores que van a la escuela, lavar los enseres, dar de comer a los animales domésticos y organizar la vivienda. Muchas veces tiene que conseguir el agua y disponer la leña para preparar el almuerzo que, en época de trabajo, incluye el de los jornaleros contratados.

GRAFICO 2

Ingresos medios de las trabajadoras de la industria manufacturera como porcentaje de los ingresos de los hombres, 1960-1982



Después de arreglar nuevamente los enseres, tiene que preocuparse del lavado de ropa e iniciar la preparación de la cena, velar para que los menores cumplan sus deberes escolares y dispongan todo para la nueva jornada.

Y en medio de esta jornada tan dura, saca tiempo para vincularse de modo directo a la producción, sin que ello le signifique la posibilidad de decidir acerca del gasto de la unidad familiar, que a este nivel, sin lugar a dudas, no se deriva únicamente del trabajo del hombre, sino del realizado por toda la familia, incluida la mujer y los hijos.

COMO SE PERCIBE LA MUJER A SI MISMA

Este tema, de evidente complejidad, surgió porque en la realización de los autodiagnósticos, prácticamente todas las mujeres al ser interrogadas acerca de sus problemas, siempre dieron como respuesta los relativos a la situación del hogar, de los hijos y de las dificultades encontradas por el esposo en sus actividades.

Esta falta de diferenciación de sus problemas particulares frente a los problemas de los restantes miembros de la familia y de los problemas que les son comunes, tanto a la mujer como a la familia, es el resultado de la forma tradicional como se ha tratado a la mujer.

Vive en una situación de penuria intensa y constante inseguridad de tener o no el jefe del hogar un empleo remunerado; o que la producción de la parcela sea suficiente y encuentre precios que garanticen la subsistencia de la familia, la atención a las necesidades primarias, especialmente para los hijos; todo esto absorbe las energías e intereses de la mujer.

Esta preocupación de la mujer por satisfacer los requerimientos básicos de la subsistencia familiar, limita su capacidad para diferenciar sus propios problemas. Esto se refuerza por el "Modus Vivendi" y el tipo de labores que la mujer atiende a lo largo de la jornada, día tras día, sin solución de continuidad.

Tales circunstancias colocan objetivamente a la mujer en una situación de desigualdad, que se ve patente en todos los actos de su vida, que le impiden diferenciar los problemas e identificarlos a sí misma.

En lo que a alimentación respecta, es la última en comer, su ración es menor en cantidad y en calidad que la del hombre y los hijos. Dentro de las escasas oportunidades de visitar a un médico, ella es la última en hacerlo. Otro tanto ocurre con el vestuario.

LA MUJER EN LA COMUNIDAD

El confinamiento en la rutina de los

MUJER – COMUNICACION

oficios domésticos y las características culturales, familiares y sociales, especialmente de la región andina, hacen que la mujer tenga escasas oportunidades de interacción social y muy pocos conocimientos de la problemática comunal, para no hablar de la situación nacional e internacional.

Sus escasas salidas a comprar la provisión, a misa, a esporádicas reuniones de alguna asociación religiosa o a las eventuales reuniones de padres de familia, restringen mucho sus posibilidades de información e intercambio de opiniones.

La posibilidad de que la mujer rural, pueda ser real beneficiaria del desarrollo y se logren transformaciones significativas de su condición y su posición en la familia y la sociedad rural, depende de que las acciones involucren esfuerzos hacia la disminución de los efectos de la pobreza y el aumento del bienestar. Las estrategias no solo modifican los indicadores de una condición material de desigualdad como los niveles de educación, ingreso, bajo nivel técnico, salud, sino que deben preocuparse por hacer emerger y fortalecer una capacidad de negociación en la toma de decisiones.

El proceso de reconocimiento formal de la nueva condición de la mujer y la introducción de la preocupación en torno a la participación como factor de desarrollo, aunado a la necesidad de reactivar la participación de la economía campesina en la producción de alimentos, donde la mujer cumple un papel

destacado, constituyen el marco del proceso social que se desata para promover la condición y posición de la mujer del campo.

PLANIFICACION: LA MUJER CENTRO DE PROGRAMAS

Los esfuerzos de planificación en el desarrollo todavía no reconocen completamente el aporte actual y potencial de la mujer a ese proceso. Las necesidades imperiosas de rectificar estas insuficiencias se basan tanto en preocupaciones económicas como en las de equidad.

Con demasiada frecuencia, los planificadores se han olvidado de reconocer el papel de la mujer. Se deben identificar las actividades productivas específicas realizadas para todos los bienes y servicios por hombres o mujeres. No es suficiente identificar solo las actividades femeninas. También hay que especificar las actividades masculinas, porque las interrelaciones pueden afectar o ser afectadas por el proyecto.

La evolución de las políticas de desarrollo de diversos programas de acción, reflejan la toma de conciencia acerca del papel multifacético de la mujer en la salud, en el desarrollo del niño y en la sociedad en general. Las primeras acciones hicieron hincapié en las actividades de socorro, de salud y de servicios sociales, lo que llevó a centrar las acciones para la mujer como madre, en

las personas encargadas del cuidado de los niños, en las amas de casa y en las jóvenes.

Sin embargo, desde mediados de la década de 1960, se hizo evidente que es necesario el mejoramiento de las condiciones de la mujer para el desarrollo social. Este convencimiento llevó a adoptar una definición amplia del papel de la mujer, con el fin de apoyar no solo sus funciones como madre, sino también sus necesidades y responsabilidades como proveedora de ingresos económicos, productora de alimentos y dirigente comunitaria. Para ello se combinaron acciones que beneficiarán tanto al niño como a la mujer. Este reconocimiento ha dado como resultado dos cambios importantes en la política actual de muchos gobiernos y agencias como UNICEF: 1) El establecimiento de programas centrados en la mujer como tal; y 2) la necesidad de un enfoque de desarrollo para los programas, en lugar del enfoque de asistencia social.

Los nuevos marcos conceptuales sobre la problemática de la mujer, están basados en el hecho irrefutable de que ella ha sido mantenida en una situación de olvido y marginamiento muy marcados; y que solo empieza a superarse en tiempos recientes, cuando se comienzan a considerar la igualdad de los derechos entre los hombres y las mujeres; y se ha comprendido que la mujer es una fuerza viva que puede contribuir sustancialmente al bienestar de toda la sociedad. ■

TABLA 2. POBLACION DE 12 AÑOS Y MAS ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR SEXO SEGUN RAMAS DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA Estructura Porcentual 1983-1987

Ramas de actividad	1983		1984		1985		1986		1987	
	Hombres	Mujeres								
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	64.1	35.9	63.5	36.5	62.9	37.1	62.3	37.7	61.5	38.5
Explotación de minas y canteras	91.9	8.1	91.2	8.8	90.9	9.1	90.8	9.2	90.6	9.4
Industrias manufactureras	75.3	24.7	76.2	23.8	76.7	23.3	77.2	22.8	77.7	22.3
Electricidad, gas y agua	90.7	9.3	90.3	9.7	90.0	10.0	89.6	10.4	89.2	10.8
Construcción	98.0	2.0	98.0	2.0	98.1	1.9	98.1	1.9	98.2	1.8
Comercio al por mayor y menor, restaurantes y hoteles	68.6	31.4	68.2	31.8	67.9	32.1	67.5	32.5	67.2	32.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	95.3	4.7	95.4	4.6	95.5	4.5	95.6	4.4	95.7	4.3
Establecimientos financieros, seguros, servicios comunales, sociales y personales	67.7	32.3	66.5	33.5	65.3	34.7	64.1	35.9	62.9	37.1
Actividades no bien especificadas	74.2	25.8	73.5	26.5	72.7	27.3	71.9	28.1	71.1	28.9
Trabajos nuevos	75.4	24.6	74.4	25.6	73.3	26.7	72.3	27.7	71.3	28.7
Total	69.7	30.3	69.7	30.3	69.8	30.2	69.9	30.1	69.9	30.1

FUENTE: Banco Central del Ecuador, BCE "Boletín anuario No. 10"
Elaboración: ILDIS